



María Vu Thuy Hong Ngoc
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2018

Delegación de Vietnam

Me llamo María Vu Thuy Hong Ngoc y soy de Tay Ninh, una provincia al sur de Vietnam. Mis padres son muy creyentes, tengo 1 hermano y 5 hermanas, yo soy la más joven. Nuestra vida familiar siempre ha sido muy amorosa y feliz, he recibido una educación basada en los valores humanos fundamentales y en la fe cristiana.


Sentí la necesidad de consagrar mi vida a Dios

A los 18 años comencé a colaborar, de manera asidua, en las actividades que un grupo de religiosas organizaba en mi parroquia, como por ejemplo: dar catequesis, ayudar al coro infantil a amenizar las Eucaristías... les ayudaba en todo lo que me pedían. A través de estas religiosas, de su ternura, paciencia, santidad... reflejadas en su manera de servir a los demás, sentí la inquietud de consagrar mi vida a Dios.

Coincidiendo con la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, las hermanas de mi parroquia viajaron a un pueblo fronterizo con Camboya (este lugar es una de las zonas más desfavorecidas de Vietnam) e invitaron al viaje a un grupo de jóvenes de la parroquia, entre las que yo me encontraba. Visitamos a muchas familias, sin importar sus características y/o creencias para darles alimentos, medicinas y apoyo en todo lo que pudimos. La imagen de una de esas familias se quedó grabada en mi corazón; tenían dos bebés gemelos, con parálisis cerebral, a los que no podían cuidar de manera adecuada porque no tenían recursos. **Sentí el deseo de hacer algo por ellos y por todos los enfermos...** fue entonces cuando decidí buscar una Congregación cuya misión se centrara en cuidar a personas con discapacidad intelectual.

Poco después comenté mi anhelo con una religiosa Dominica, le expliqué que quería seguir a Jesús, a través del cuidado de los enfermos y necesitados. **Ella me habló de las Hermanas Hospitalarias, de su carisma, de cómo vivían y cuál era su misión, todo lo que escuché me gustó mucho** y pasado un tiempo, ella misma, me acompañó a conocer esta Congregación.

El 20 de septiembre de 2007 entré como aspirante en la comunidad de Chu Hai. Desde mi llegada las hermanas me acompañaron, humana y espiritualmente, comencé a conocer la historia de los fundadores y de la Congregación, al mismo tiempo que aprendía a vivir en comunidad.



Transcurrido un año me invitaron a ser postulante y en 2009 comencé el noviciado, donde tuve oportunidad de formarme y madurar en mi vocación. En 2011 hice la primera profesión, experiencia que nunca olvidaré ya que supuso una gran alegría en mi interior, **siento que desde aquel día soy más fiel a Jesús a través de la vida hospitalaria**. Posteriormente, al continuar con mi formación, he podido profundizar en la espiritualidad y misión de la Congregación, a la vez que he realizado algunos estudios de teología. También he encontrado muchas dificultades pero, gracias a Dios y al acompañamiento de las hermanas de la comunidad, he podido superar todos los obstáculos. A día de hoy me siento muy feliz y agradecida. Creo que lo que nosotros (los humanos) no podemos hacer, si es posible para Dios.

Vivir este momento en España, cuna de la Congregación, es muy importante

El Señor ha hecho maravillas en mí, vivir este momento en España (cuna de la Congregación) es muy importante, me ayuda a tener una mayor cercanía con Él, para responder "SI" a su llamada y entregarle mi vida. Aunque no conozco bien el idioma, me siento alegre y feliz. El amor de Dios me acompaña a través de la vida en comunidad y me ayuda a ser fiel.

Todo vale la pena cuando sabemos compartir y entregarnos sin reservas

En la vida hay muchos caminos buenos. Todo vale la pena cuando sabemos compartir y entregarnos sin reservas, porque todo lo que damos posteriormente lo recibimos. **¡REGALA LO QUE HAS RECIBIDO!** ESO TE DARÁ LA FELICIDAD ETERNA.

Deseo ser fiel a Dios en mi vocación hospitalaria, que nuestra Congregación crezca y tenga más vocaciones, especialmente en la Delegación de Vietnam, para que **la semilla de la hospitalidad y la misericordia de Dios se extiendan** entre todas las personas que sufren y nos necesitan.